LA UNION.

Valparaiso, viérnes 4 de marzo de 1887.

NUESTRAS FELICITACIONES

Es en esta tierra tan penoso el cumplimiento del deber para los representantes del país que han ido al Congreso con el firme propósito de servirlo, aun oponiéndose, cuando el caso lo exija, a las miras y planes del Gobierno, que no creemos haya para los escritores públicos obligacion mas estrecha que la de estimular con sus aplausos a los que, en tan ruda tarea, saben trabajar con ahinco y desempeñarse con acierto. A lo menos, por lo que a nosotros toca, podemos declarar con sinceridad que, aun existiendo otras mas estrechas, seria imposible que existiese otra de mas fácil y grato cumplimiento.

Si en todas partes la prensa está obligada a estimular al bien y a combatir los abusos distribuyendo con desapasionado criterio las censuras y los elojios, aquí lo está, sin duda, mas que en ninguna de un modo especialísimo; porque la opinion pública apenas existe y porque, fuera de la noble satisfaccion de la propia conciencia, nada hai que sostenga a los que, para defender la verdad y procurar el bien del país, se ven precisados a mantener el campo de la discusion parlamentaria contra los Ministros y las dóciles mayorías que tienen a su servicio.

Para tomar, en las luchas del parlamento, esa actitud hai que hacer antes el sacrificio de todo lo que mas halaga a los que, por los ásperos senderos de la vida pública, hacen su jornada: espectativas, comodidades, y fáciles y beneficiosos triunfos. Hai que hacerse superior a la fatiga física de los que, casi solos, tienen que mantener el campo contra disciplinados escuadrones, y a esa otra fatiga moral del desaliento que produce en el alma la vision clara del triunfo del error, de la injusticia y del voto, sobre la verdad, la justicia y el raciocinio.

Luchar por la victoria nada cuesta cuando hai, mas arriba de los que se la disputan, quien de antemano la asegure a alguno de los combatientes. Luchar por el deber, agotando las fuerzas humanas, con teson, con destreza, con heroico y brillante denuedo, llevando en el espíritu el convencimiento del final triunfo de la fuerza, es difícil, laudable y meritorio en todas partes y en Chile mas que en parte alguna.

De ahí, como deciamos al principiar, la obligacion que pesa sobre los que, como diaristas, nos halagamos con la idea de interpretar los sentimientos de una parte de nuestros conciudadanos, de llevar a los beneméritos luchadores de la buena causa la manifestacion de nuestras simpatías, el eco de nuestros aplausos y el calor de nuestras espontáneas y desinteresadas felicitaciones. Que ya que luchan solos, condenados a ver ultrajada la verdad por los triunfos escandalosos del número, sepan que nofaltan en el país cuyos intereses defienden, quienes los comprendan, acompañen y hagan merecida justicia.

Eso fué lo que hace algunos dias nos movió a enviar nuestras calurosas felicitaciones a los dignos representantes del pueblo que en la Cámara de Diputados, en nombre de la libertad del comercio de bancos que se intentaba coartar, y en nombre de las sanas doctrinas económicas que se desconocian de una manera deplorable, y en nombre de los pobres consumidores, asalariados, empleados y deudores, a quienes se iba a sacrificar con el recargo del impuesto aduanero, la restriccion del crédito y el alza en los precios e intereses, combatieron con escelentes razones el desgraciado proyecto de Hacienda que pende ahora ante la consideracion del Senado, a la gratitud pública la conducta de los representantes que en esa Cámara tiene el partido conservador, y la actitud tan noble como firme del honorable diputado por Melipilla, señor don Lauro Barros, quien sostuvo en esa ocasion, con tanta habilidad como modestia, el inmortal estandarte de la ciencia.

Y eso es lo que hoi, despues de haber leido los majistrales discursos del honorable senador por Santiago, señor Concha y Toro, nos mueve a enviarle especialmente nuestras entusiastas felicitaciones.

El honorable senador, con rara paciencia, ha llevado la luz de sus sagaces observaciones, no solo a todos los aspectos jenerales del proyecto, sino hasta sus mas pequeños detalles, hasta sus mas lejanas consecuencias, hasta sus mas oscuros rincones.

Los que se hayan dado el trabajo de seguir paso a paso la discusion del gravísimo asunto sobre que versa ese proyecto, no nos tacharán ciertamente de exajerados si decimos que era imposible exijir mas, ni como acopio y metódica exhibicion de datos, ni como argumentacion vigorosa, ni como clara y firme esposicion de doctrinas.

Ese discurso que no ha sido ni será refutado, no impedirá, sin duda, que la mayoría discierna al cadáver los honores del triunfo. El ídolo derribado será recojido del suelo para imponerlo por la fuerza a la adoracion del país. Pero los adoradores sinceros de la nueva divinidad serán pocos porque a estas horas apenas se encontrará en el país un solo hombre de independencia y de ilustracion que lo crea capaz de realizar los milagros que de ella esperan los que la van a poner sobre el altar.

Con mano suave, pero implacable, el señor senador por Santiago ha despojado al ídolo de sus deslumbradores trajes y brillantes adornos y quitado—lo que es mas—a sus fabricantes, exhibidores y turiferarios la aureola casi lejendaria con que se habian presentado al pueblo como tipos de desprendimiento heroico y abnegacion sublime.

Ya a nadie será lícito ver en el honorable Ministro de Hacienda un mártir del patriotismo que, apesar de ser banquero y liberal, prohija, por amor al país, una lei de opresion contra los bancos. La enerjía del señor Ministro, a la luz de una sencilla distincion del honorable senador por Santiago entre los bancos personales y anónimos—distincion que aquél no tuvo la fortuna de entender,—ha quedado reducida a la mui vulgar del cirujano que corta con firme pulso en ajenas carnes. Los banqueros dueños de bancos personales no tienen nada que perder con la reforma y es mui probable que tengan mucho que lucrar. Y si esta circunstancia no autoriza a dudar de la rectitud y pureza de las intenciones del señor Ministro, quita desgraciadamente a su actitud esa brillante aureola de los que se sacrifican por la patria, con que en los primeros momentos se habia presentado.

Gracias al honorable senador de Santiago, el pueblo de Chile sabe ya que si tendrá nuevas privaciones que sufrir y mas pesadas cargas que llevar, nada de nuevo tendrá que admirar. La pretendida epopeya queda reducida a la comedia de todos los dias: unos gobernantes mui liberales que sacrifican con el corazon lijero las mas preciosas libertades: unos representantes del pueblo mui bien intencionados que, requebrándolo con los mas dulces arrullos, lo arrastran impasibles al matadero: unos políticos mui respetuosos de los principios que, en el momento de aplicarlos, los arrojan desdeñosamente al basurero.

Por haber hecho bajar así de la nebulosa rejion de la leyenda a la prosaica de la comedia casera, en que todos los proyectos del liberalismo imperante tienen orijen, el presentado por el Ministro de Hacienda, obligando a éste a ponerse a la defensiva, el señor senador por Santiago — aunque nada mas hubiera hecho— se habria hecho acreedor a la gratitud del país y a los aplausos de los buenos.

Lo demas lo ejecutará el tiempo, Ministro de Dios, como alguien ha dicho, en el departamento de este mundo; porque si en Chile es para el gobierno empresa fácil de obtener de la mayoría del Congreso la legalizacion de todos los proyectos que presente por absurdos que sean, la de impedir que ellos produzcan los perniciosos frutos que llevan en jérmen, no está al alcance de su mano.

Correrá el tiempo y cuando los perniciosos efectos anunciados por los que han combatido las medidas que contra viento y marea va a implantar el honorable señor Edwards, se produzcan, podrán ellos, ya que no lograron evitarlos, al menos disfrutar de la dulce satisfaccion de haber hecho todo lo humanamente posible para impedirlos.

TELEGRAMAS

CABLE SUB-MARINO

(Via Galveston).

(Servicio especial de *La Union.*)

London 3rd.—Advices from Zanzibar say that the natives of the province of Mozambique, taking advantage of the absence of the Portuguese Squadron and troops at Tungi, have risen, devastated the trading stations and destroyed many houses. They are now threatening the town of Mozambique.

Berlin 3rd.—The *North German Gazette* says the people of Alsace and Lorraine elected protesters to the *Reichstag* because they feared the French would retaliate in the event of a war with Germany, if the annexation candidates were returned.

Rome 3rd.—A severe shock of earthquake was felt to-day at Reggio de Calabrio and two at Diana Marina, where the people fear a fearful disaster on account of the excessive heat and the fact of the sea not having returned to its ordinary level.

Berlin 3rd.—The Supplementary Elections in 24 districts have resulted in the return of 3 Conservatives, 4 National Liberals, 10 New German Liberals, 2 Centreists, 4 Socialists and 1 Imperialist.

London 3rd.—The Conservative's object for forcing the Government to deal with Ireland immediately is assuming a critical phase. A number of Liberal Unionists have joined the Conservatives. A Cabinet Council was to-day postponed by Lord Salisbury an hour before the time fixed, in order to enable him to consult separately the Ministers and try to reconcile the difference on the extent to which coercion might be applied.

Paris 3rd.—Advices from St. Etienne state that seventy men are stil entombed in the Peaubrun coal mines, with no hope of rescue.

Berlin 3rd. — An Imperial decree has been issued, ordering a special series of manoeuvres for the First and Second Corps of the Prussian Army. Preparations continue for the Autumn Manoeuvres.—It is rumored that General Boulanger's influence in the French Cabinet has increased so much that the Ministers who favour peace will be forced to resign.

The West Coast of America Telegraph Company, Limited.—Parte sobrante.—Valdez de Bilbao.

Ottawa (Ontario) 3rd.— The Customs Minister is preparing a Bill largely increasing the duties on American imports, in case the United States passes the retaliation measures.

Vienna 3rd.—All the principal garrisons are practising with repeaters. All the troops have been supplied with the new rifles. All officers throughout the Empire have been ordered to be ready to march at a day's notice. The Sunday Observance Act has been suspended to allow the work of army contracts to be expedited. It is reported that the commander of the insurgents in Silistria has been arrested.

Bombay 3rd. — It is reported that the Ameer of Afghanistan is making strenuous efforts to raise a new army. All boys between ten and eighteen are being drilled, and will be enrolled in the army. He has issued a circular, preparing his subjects for a Holy War. It is believed he contemplates a war with Russia.

Berlin 3rd.—The *Reichstag* was opened to-day. In the Emperor's speech he says: «I am gratified at the benevolent disposition the Pope has shown towards the Empire. The nation will put forth its full strength now and at all times against any attack of our frontiers.» The Emperor feels assured that the *Reichstag*, by its resolution, will place the Federal Government's National policy on a safe basis, and derives from this conviction the confident hope that God will bless his efforts to secure the peace and security of Germany.

(TRADUCCION.)

Londres, 3.—Noticias de Zanzibar anuncian que los indijenas de la provincia de Mozambique, aprovechando la ausencia de Tungi de la escuadra y tropa portuguesa, se han sublevado, arrasando con las estaciones comerciales y destruyendo muchas casas. Actualmente amenazan a la ciudad de Mozambique.

Berlin, 3.—Dice la *Gaceta Norte Alemana* que el pueblo de Alsacia-Lorena habia elejido para el Reichstag a los *protestatistas*, por temor de que los franceses tomaran represalias en caso de una guerra con Alemania si fuesen elejidos los candidatos que favorecen la anexion.

Roma, 3.—En Reggio de Calabria se sintió hoi un fuerte temblor y dos mas en Diana Marina, donde el pueblo aguarda un terrible desastre a causa del escesivo calor y el hecho de no haber vuelto la mar a su nivel acostumbrado.

Berlin, 3.—Las elecciones suplementarias en venticuatro distritos, han tenido por resultado: 3 conservadores, 4 liberales-nacionales, 10 nuevos liberales alemanes, 2 centralistas, 4 socialistas y 1 imperialista.

Londres, 3.—El proyecto de los conservadores de obligar al gobierno a ocuparse inmediatamente en los asuntos de Irlanda, hace mui crítica la situacion. Cierto número de liberales *unionistas* se ha aliado con los conservadores. Hoi fué postergado por lord Salisbury un Consejo de Gabinete una hora antes del momento en que debió tener lugar, con el objeto de tener tiempo para una consulta separada con cada ministro y buscar modo de ponerse de acuerdo sobre la estension que deben tener las medidas de coercion.

Paris, 3.—Anuncian de St. Etienne que todavía quedan sepultados 70 hombres en las minas de carbon de Peaubrun, sin que haya esperanza de salvarlos.

Berlin, 3.—Se ha espedido una órden imperial, decretando una série especial de maniobras para el primer y segundo cuerpo del ejército prusiano.—Siguen los preparativos para las maniobras de otoño.—Se dice que ha aumentado tanto el influjo del jeneral Boulanger en el gabinete frances, que los ministros que favorecen la paz tendrán que hacer su renuncia.

Ottawa (Ontario), 3.—El Ministro de Aduanas está preparando un proyecto que aumentará en mucho los derechos sobre artículos de importacion americana para el caso de que Estados Unidos aprobase medidas de represalia.

Viena, 3.—Todas las guarniciones principales se están ejercitando con rifles de repeticion. Todas las tropas han sido dotadas con los mismos rifles. Los oficiales, en todo el imperio, han recibido órden de marchar de un dia a otro.—Ha sido suspendida la lei de observancia del domingo a fin de apurar el trabajo de los contratos para el ejército.—Se dice que ha sido arrestado el jefe de los insurjentes en Silistria.

Bombay, 3.—Segun un rumor, el Emir de Afghanistan está haciendo grandes esfuerzos para levantar un nuevo ejército. Se están ejercitando a todos los niños entre diez y dieziocho años para enrolarlos en el ejército. Ha espedido una circular, preparando sus súbditos para una guerra santa. Se cree que tiene el propósito de declarar la guerra a Rusia.

Berlin. 3.—Hoi fué abierto el Reichstag. En su discurso dijo el emperador: «Estoi complacido de la disposicion benévola que el Papa ha demostrado hácia el imperio.—Ahora y siempre la nacion hará uso de todas sus fuerzas para rechazar cualquier asalto a nuestras fronteras.»—El emperador tiene la seguridad de que el Reichstag, por medio de su resolucion, colocará la política del gobierno federal sobre una base segura y fabriga la esperanza de que Dios bendecirá sus esfuerzos para asegurar la paz y conservar la seguridad de Alemania.

REVISTA DE LA PRENSA.

Los Debates.—Se estraña este periódico de que los argumentos con que *La Union* combate la proyectada reforma del Reglamento interior de la Cámara sean semejantes a los que ha empleado *El Independiente* en la misma campaña.

No alcanza a comprender de qué medios se ha valido el gobierno para obligar a los lejisladores de la mayoría a reunirse, y de aquí deduce que no hai cansancio en el Congreso para seguir lejislando.

Solo podria censurarse al Presidente de la República porque no ha clausurado las sesiones estraordinarias del Congreso; y esto no podrá lójica y urbanamente hacerlo por dos razones: 1.º porque deberá despacharse el proyecto de lei de hacienda, reclamado desde hace tiempo por la opinion pública; y 2.º porque la mayoría de la Cámara de Diputados, independientemente del Ejecutivo, quiere reformar su Reglamento interior. ¿Estaría bien que el Presidente cortara las sesiones estraordinarias, impidiendo la posibilidad de esa reforma que la mayoría quiere?

Solo esta consideracion ha movido al Ejecutivo a no interrumpir las sesiones estraordinarias que se han prolongado estraordinariamente.

La Epoca.—Trata del tono y naturaleza de los editoriales de *El Independiente*, y los tacha de ocuparse esclusivamente en atacar alevosamente a las notabilidades del partido liberal-nacional.

REMITIDOS.

SENSIBLE PÉRDIDA.

Ayer, en Viña del Mar, a las 5.10 P M., ha dejado de existir don José Duarte a la edad de 64 años, a consecuencia de una pulmonía fulminante.

Varios fueron los esfuerzos de la ciencia; todos los cuidados fueron inútiles; no se pudo salvarle. La edad y el constante trabajo habian agotado su naturaleza.

Hacen quince años que don José Duarte llegó a Viña del Mar, y desde entonces emprendió los trabajos de construccion de ladrillos y tejas, y supo con el tiempo, alcanzar una regular fortuna que lega a su esposa e hijos.

Nació en Navidad el año de 1823. Era hijo de don Manuel Duarte, y de doña Rosario Morales.

Durante el tiempo que residió en Viña del Mar, se mostró jeneroso y caritativo, y, dándose a respetar, ha alcanzado bastante prestijio, siendo querido tanto entre los hombres pudientes, como entre los hijos del pueblo.

Don José Duarte, comprendiendo cómo habia hecho su fortuna, fué siempre humilde y caritativo; en repetidas ocasiones ejerció actos de humanidad desinteresada.

Ha sido miembro honorario de la Compañía de Zapadores de esta localidad, y últimamente se hizo acreedor por sus méritos a que se le nombrara miembro de la junta de vijilancia de la misma compañía.

Pocos son los hombres que, como don José Duarte, han sabido formarse por sí solos y entre los suyos un lugar espectable.

No tenia instruccion que le facilitara la lucha por la vida; y así y todo, a fuerza de tino y habilidad práctica pudo ocupar un puesto envidiable. Merece pues que se le tome como modelo y como ejemplo.

Que los hijos sigan la norma de conducta trazada por el padre, y así, respetando su última voluntad, obtendrán el fruto del trabajo honrado y el recuerdo de virtudes que se deben imitar.

Viña del Mar, marzo 3 de 1887.

INTERIOR.

JAQUE-MATE

Al señor X. X.

¿Deberé contestar aun?—Llevaré mi complacencia y cortesía al estremo de hacerlo por última vez; pues la cuestion que el doctor X. X. me promovió está tan fenecida, que ya él ni la menciona al hacer su escapada por la tanjente.

Dije que las esporas del bacilo-coma no perecen en el aire, donde se difunden. El señor X. X. pretendió negarlo. Le pedí sus pruebas.—No las tuvo; y quedó reducido a callar.—Su correccion era pues intempestiva, inoportuna, e infundada.

Mala jugada me hizo;
Vino despues otra peor!...
Doctor, pues así lo quiso,
Tome ese *jaque pastor!*

Inútil es el que ahora busque desquite a su fracaso, procurando presentarme al público en un traje carnavalesco, «metido en albisima túnica, calzando alto coturno, con peluca blanca y caballero en mansísimo corcel,» y todo eso para decir que lo he tratado con suavidad, y no con el guantelete de hierro con que se suele hacer crujir los huesos de mas fornidos adversarios,

Parece que los *coyes* de su invencion se le han indijestado, y que, olvidado de esporos y bacilos, cae en lastimosas alucinaciones y delirios. De ahí el que dé en la manía de encontrarme enfermo de una imaginaria herida en el pecho; pero, no profunda, ni mui grave, sino leve, levísima, menos que un rasguño, que ni cicatriz dejará, y otras mentecateces que no menciono, pero que nada bueno prueban sobre el estado de aquel caletre. Con razon la doctora hace pucheros y me llama *Adonis de Gaula!* (Amadis, señora, se llamaba el paladin,) y hace que su marido me apunte con la carabina de Ambrosio.

Terminada la cuestion a que fuí provocado, solo me resta decir a mi doctor, que antes de acometer una empresa es preciso medir nuestras fuerzas, y que para hacer una correccion, se necesita tener razon.

Y no se equivoque, creyendo como dice que en esta vez me he presentado a la palestra de la discusion pública en forma distinta de la que acostumbro. Siempre he empleado forma hidalga, como me corresponde; mas, si ahora no he manejado la lanza y la espada, es porque no siempre de ello se necesita. A veces basta un simple alfiler para dejar un zángano clavado al muro!

Adio! mio dottore!

E. de la Barra.

LAS CONSECUENCIAS

DEL CÓLERA Y SUS REMEDIOS.

I.

Un alto funcionario del Estado, al que he profesado siempre un vivo afecto personal, me decia en una conversacion habida al aparecer los primeros amagos de la epidemia, allá en la cresta de las cordilleras chilenas..... «Oh temo mucho al cólera.»

—No tanto como yo, le dije... En la terna de los tímidos, nadie osaria disputarme el primer grado, por mas que *sotto voce* existan, y me cruce a cada paso con poderosos rivales.

—Yo temo al cólera no por mí individualmente sino por el país.

—Y yo no me escluyo tampoco en esa nómina pero lo temo en primer lugar por mi familia y aun...modestamente, un poco por mí mismo... Hace muchos años que vivo bajo el peso de una amenaza incesante de muerte que ha arrebatado a mis deudos cercanos y a mi padre inopinadamente; llevo un nombre marcado con el sello de la desgracia, pero, la verdad es que prefiero cualquier jénero de muerte a la del colérico, que segun la opinion unánime de los hombres de la ciencia... (y en esto no mas es unánime) mantiene su cerebro fresco y tranquilo hasta el momento de estallar, y va contando uno a uno los latidos de su pulso, hasta el momento de desaparecer... Eso es horrible, y me hace recordar al *condenado a muerte* de Víctor Hugo...

—Es verdad; pero yo no lo examinaba bajo ese punto de vista.

El cólera en una poblacion no es solo un segador de vidas, sino un perturbador del órden. Junto con él surjen y aparecen, cual monstruos evocados por maléfico jenio, infinitas cuestiones a cual mas grave y de mas difícil solucion; cuestiones políticas, económicas, administrativas, internacionales...

—Y sobre todo, sociales, le repliqué.

—Como, sociales?

—Mui sencillo. La demostracion es obra fácil y corta.

II.

Hai en el cólera, enfermedad física, segun los doctores, tres períodos bien delineados y marcados.

En el primero, el de *incubacion*, el enemigo, puede decirse, organiza sus fuerzas y prepara su ataque; en el segundo tiene lugar la batalla.

En el tercero, viene o la muerte, o la reaccion.

Pues bien, a semejanza del mal físico, el mal *social*, consecuencia del cólera, orijina y recorre en las poblaciones afectadas y víctimas del flajelo, un triple período exactamente igual al producido por la epidemia material.

III.

Existe desde luego lo que podria denominarse el período *prodómico*, o de la *alarma*.

A la aproximacion del flajelo la sociedad se turba, se desconcierta y se desorganiza.

El egoismo, ese sentimiento instintivo de las almas, se muestra en su horriplante desnudez.

Cada individuo, cada familia se considera aislada, se precaviona, se amuralla, se fortifica.

Cada casa parece un castillo; cada familia una tribu.

El aislamiento social precede al aislamiento legal.

Fruto de esta situacion es la perturbacion económica.

Los negocios se paralizan y desconciertan.

¿Quién puede contar con lo desconocido y lo incierto?

Adios entonces especulaciones, planes, propósitos, proyectos!

La voz que domina la tempestad es la voz que se hace oir en los terremotos, en los naufrajios y en las derrotas y retiradas:

¡Salve el que pueda!

IV.

Llega el segundo período.

La epidemia aparece, y como la mancha de aceite, se desarrolla, se propaga,—podria decirse que se fecunda a sí misma.

La sociedad desata entonces todos sus lazos.

La familia se dispersa; el padre se retira del hijo; el hermano del hermano.

La asistencia pública, hé ahí el consolador y el dispensador universal.

El Estado tiene que llenar el vacío dejado por la familia.

Todas las funciones le son encomendadas.

Tiene que ser a la vez el proveedor, el médico y el sepulturero.

Solo le acompaña una pobre pero heroica colectividad: el espíritu de caridad.

El cadáver mismo no es ya la propiedad de la familia ni de la sociedad; pertenece al Estado, y en nombre del interes colectivo, entra en el gran anónimo de la tumba comun y desconocida, que cubre las grandes catástrofes.

V.

Queda el tercer período.

En el mal físico, él es terrible; es el *ser o no ser* que trataba en vano de descifrar el alma de Hamleth.

En las sociedades humanas es, si cabe, mas peligroso aun.

En estas, la epidemia ha surtido ya sus perniciosos efectos.

A nombre, y con el propósito de la salvacion comun, la Administracion se ha visto obligada a salvar las barreras que ella misma construyera para fortificar un réjimen normal y tranquilo.

El Estado ha debido secuestrar al ciudadano y confiscar la propiedad; ha debido ligar al hombre en su libertad y aislarlo en un lazareto o someterlo al destierro de una cuarentena y de un cordon sanitario.

Las garantías constitucionales han debido desaparecer o eclipsarse durante el período fatal en que el mando y el trono eran ocupados por la epidemia.

La autoridad ha estendido su vuelo, y todo ha desaparecido bajo sus alas.

Pero la reaccion aparece.

La cuerda, tendida fuertemente, por un prolongado período, se corta o se debilita.

Hé aquí el momento de la crisis.

El ciudadano, como despues de un prolongado síncope, vuelve en sí.

Mira en torno suyo, y no recordando que el Estado ha sido su salvador, ve en él solamente a su perseguidor.

Olvida que él le ha dado medicinas, auxilio médico, socorros, asistencia, proteccion.

Solamente recuerda que por sus medidas, él no ha podido vender sus frutos, esplotar su industria comercial, transitar, lucrar.

Mira su miseria presente y desconoce el peligro ya pasado.

Murmura, maldice, increpa, amenaza.

Y en seguida, entra en campaña contra su salvador de ayer, convertido hoi, ante su vista, en cruel verdugo.

VI.

Comienza entonces la lucha.

Y esto es lo que ha sucedido, lo que sucede hoi en Chile.

Pasado el período de alarma, ¿qué otra esplicacion aceptan ni toleran los sucesos de Talagante, de Santiago, de Talca y por mas estraño e incoherente que parezca,—el ocurrido últimamente en Constitucion?

En ellos, como el observador habrá notado, todo se encuentra confundido y revuelto.

Talagante representa la sublevacion de la ignorancia; Talca, la del egoismo autoritario y estrecho; Constitucion, la de la desmoralizacion de alta esfera; la guerra civil *de los doseles*.

Ya de antemano el cólera habia exhibido espectáculos grotescos.

En Valparaiso, las deyecciones de un colérico enviadas a las oficinas públicas bajo custodia, habian hecho fugar de los salones a una centena de hombres que ahí se encontraban.

Santiago, a su turno, habia presenciado un espectáculo mas cómico aun; un espectáculo no soñado hasta ese dia por la imajinacion de Halevy, ni la fantasía de Cremieux.

En Santiago, Augusto Orrego Luco, habiendo desaforado en el dia como Presidente de la Cámara de Diputados a Guillermo Puelma Tupper, abandonaba en la noche su toga y su sillon de juez, y vestido de delantales blancos, se arrodillaba ante su reo.... para fumigarlo.... como médico de ciudad!!

Durante ese tiempo el crimen sentaba sus reales en plena ciudad. La violacion y el descuartizamiento encontraban atenuaciones y defensas en los majistrados encargados de analizar y perseguir el delito; De Meo no era cruel; y Rios habia cometido solo una falta... de prudencia!...

En presencia de tales hechos, ¿debe estrañarse la lucha campal en la calle de la Maestranza y los ataques a la policía en los puntos mas centrales de la capital?

VII.

Pero, el suceso principal es sin duda el de Constitucion.

El encierra, como la caja de Pandora, muchos males en sus antros.

El encierra tambien elocuentes y graves lecciones.

No teman mis lectores que éntre aquí a examinarlas en detalle.

Hai allí una lucha de poderes.

El juez hostiliza al gobernador; el gobernador persigue al juez.

¿Quién de los dos tiene razon?

No lo sé, ni necesito saberlo... Ninguno.

Esta lucha se prolonga, se ajita, se envenena y un dia la mina demasiado cargada, hace esplosion.

El juez se hace jendarme; el jendarme se hace motin.

Ese motin es la ola que sube. Se muestra a la luz del sol, en plena plaza pública y ahí ordena.

Ordena al poder judicial, es decir, a la majistratura, a la lei tanto mas respetable y augusta, cuanto que esta sola e inerme, que desaparezca y se destierre.

Y el representante de la lei se humilla, se somete y acepta el ostracismo que se le impone!

Esto no se comenta. Esto no tiene precedentes.

VIII.

No conozco al juez de Constitucion, que es un niño ante mis canas.

Pero he tenido siempre respeto y afecto por su altivo padre.

Y bien! no creo se enfade conmigo, si diga que a estas horas, él condena como yo, como todo el mundo, la conducta funcionaria de su hijo.

El majistrado judicial, por su propia debilidad, debia ser sagrado para las turbas.

Pero, como el soldado, debia perecer, ser destrozado antes de arriar su bandera; la bandera de la lei y del derecho ante turbas anónimas y tumultuosas.

He leido la nota que elevó a la Corte Suprema.

Esa nota, honra ciertamente al padre de familia que vela por la suerte de sus hijos.

Pero deprime al ciudadano y sobre todo al juez.

Eran muchos... iba a ser una víctima, dice el señor Prats,... ¿qué podia hacer contra tantos?

Es conocida hasta la saciedad, la famosa frase que el trájico frances pone en labios del viejo Horacio, reprendiendo al hijo que ha salvado de la muerte por la fuga:

Que voulez-vous qu'il fit contre trois?...
—Mourir.

IX.

Ese era el deber del señor Prats, a quien por otra parte, tradiciones paternas y la analojía de apellido imponian hereditariamente, puede decirse, el sacrificio y la muerte, antes que la rendicion y la fuga!

X.

Bajo su faz social el atentado de Constitucion, 9 de enero *au reboars*, como lo llama un amigo mio, tiene, como se ve, un carácter desastroso.

Pero esto no es solo. Bajo su faz política es mucho peor aún.

La debilidad del juez Prats, viene a anonadar mas esa independencia del poder judicial, pronto a espirar de anemia, a los piés del poder ejecutivo.

No; yo no exajero. Pocos de mis lectores ignoran los medios de que dispone una autoridad administrativa en una provincia o departamento.

Pues bien, admitida la conducta del juez Prats, ¿qué impedirá a un gobernador o intendente despedir a un juez que contrarie sus propósitos, por medio de una asonada, favorecida y amparada por las fuerzas de la autoridad?

Y, lo pregunto sinceramente a mi público, dado este antecedente, ¿a qué queda reducida la inamovilidad de los puestos judiciales?

XI.

Por último, bajo su faz legal, la conducta del señor Prats es tambien absolutamente criminal.

Sus errores son infinitos y monstruosos.

El no podía ignorar que un precepto constitucional denomina sediciosa toda reunion de personas que se arrogue facultades de que carece, y que otro precepto declara nula toda resolucion que se tome bajo la presion material.

¿Cómo pudo olvidar estos vitales preceptos?

Y descendiendo en seguida o otros menos jenerales, ¿cómo pudo echar en olvido el artículo 134 del Código Penal?

«*Los empleados públicos*, dice ese artículo, *que debiendo resistir la sublevacion por razon de su oficio, no lo hubieren hecho por todos los medios que estuvieren a sus alcances, sufrirán la pena de inhabilitacion absoluta temporal para cargos y oficios públicos en cualquiera de sus grados*».

Este artículo sujiere al señor Fuenzalida comentador del Código, las siguientes observaciones:

«En dos artículos se penan meros quebrantamientos de voluntarios deberes, acciones y omisiones cuyo movil es *la debilidad, la cobardía o la ineptitud*, mas no los hechos cuyo movil sea cooperar al éxito de la sublevacion; en consecuencia, la pena de inhabilitacion que ambos imponen es la única propia para los fines de la justicia, ya que todos los castigos son ineficaces para convertir en varonil y apto al hombre debil, cobarde o inepto.....»

XII.

El ultimo error del majistrado de Constitucion, consiste en haber olvidado que antes que el Gobierno tenia un superior jerárquico: la Corte Suprema, y antes que esta aun, otro superior: la Corte de Apelaciones de Concepcion.

El Tribunal Supremo ha impreso la verdadera norma al asunto, es verdad, pero es menester no echar la leccion en saco roto, ni olvidar que la independencia es una de las perlas que adornan la corona del poder judicial.

XIII.

Termino esta triste enumeracion.

La síntesis, y la moral de ella, es que necesitamos reparar y con gran actividad los males materiales y morales que el flajelo ha sembrado en nuestro suelo.

Los galenos llaman este período de *convalescencia*, y prescriben al enfermo el reposo y el uso de cordiales y rejeneradores.

El gran enfermo debe adoptar ese sistema.

Se necesita la reparacion de las fuerzas agotadas, y para esto existe la caridad pública y privada; el trabajo y la instruccion.

Se necesita el reposo y para ello basta crear lo que los guerreros de la Edad Media denominaban la tregua de Dios; el apaciguamiento de los espíritus, el alejamiento o aplazamiento de cuestiones enojosas; la union de las almas y de los corazones bajo el noble estandarte de la patria y de la caridad!

Bajo el noble y saludable influjo de esta terapéutica, el país, mas alarmado que lastimado, no tardará en arrojar como Lázaro su mortaja, y presentarse juvenil y brioso como en sus mejores dias.

Todo favorece este plan.

Los partidos parecen esforzarse en cegar los fosos de separacion que los dividian, y la administracion abrir los brazos a los hombres de buena voluntad.

Arriba entonces! arriba todos, y a la obra.

Sursum corda! arriba los corazones!

Y que desvanecida la fúnebre pesadilla, el sol del nuevo dia alumbre solo corazones resueltos y animosos, dispuestos a restablecer en los labios de la Patria la sonrisa de sus dias de felicidad, de gloria y de ventura.

Ignotus.

CRONICA

TURNO JUDICIAL
para enero de 1887.

En lo civil.—Abogado, Fernando A. de la Fuente; procurador, Severo Barra; receptor, Ignacio 2.º Prieto.

En lo criminal.—Abogado, Guillermo 2.º Linare; procurador, Severo Barra; receptor, Felipe L Góngora.

TURNO MEDICO.

Boticas de semana.—San Juan de Dios, núm. 3; Victoria, 250; Merced, 125; Delicias, 185.
Matronas.—Bellavista, 25 b.; San José, 20.

CALENDARIO.

Viérnes, 4 de febrero.—(Témporas) La Lanza y Clavos de Nuestro Señor Jesucristo; san Casimiro, cf; san Lucio, papa y mr.

Botica y Drogueria

Calle de la Victoria números 28 y 30 — Con entrada por la calle de la Independencia N.º 19-A

Recetas.—Son despachadas con drogas inglesas y francesas.
Especificos.—Todos son garantidos en su lejítima procedencia.
Perfumeria.—El mas escojido y fino surtido que usa el mundo elegante
Duchas.—Jeringas, sondas, aparatos e instrumentos de los mas modernos.
Importacion directa y frecuente de las mas notables fábricas.
Busca esta casa la buena clase de los artículos y no los *precios* para servir bien al público.
Los médicos podrán obtener con las medicinas de esta casa los buenos y *seguros resultados* que persigan en sus recetas y que *solo* se consigue usando drogas y específicos *ingleses y franceses.*

FRENTE AL CLUB CENTRAL

1.—año

DOCTOR
Manuel Gundelach,
PRAT, 64,
al lado de la Imprenta de *La Union.*
663

ALEJANDRO VEGA C.,
ABOGADO.
Plazuela de la Justicia, núm. 7.

SOCIEDAD COOPERATIVA DE CONSUMO
«LA VALPARAISO.»

Se ruega a los señores accionistas pasen a firmar la escritura de sociedad desde el dia lúnes 28 del presente, ante el notario señor Pastene.

Por encargo del Directorio,
Arturo Leon S.,
secretario.
651

EL VAPOR
Gulf of Papua, de la nueva línea del Golfo, se espera en este puerto el juéves próximo. Está actualmente descargando en el sur una gruesa cantidad de materiales de ferrocarril para la Compañía Arauco. 648 h a

DR. GACITUA.
Se ha trasladado a la calle de la Victoria, núm. 20, frente al Club Central.
Mientras dure en Valparaiso la epidemia del cólera, estará a disposicion del público a cualquiera hora del dia o de la noche.
663

De órden del Directorio, cito a los señores accionistas de la Sociedad «LA UNION», fundadora de este diario, a una reunion que tendrá lugar el domingo 6 de marzo, a las dos de la tarde, en los salones de la imprenta.

J. Ramon Gutierrez M.,
jerente.

El barómetro de la Bolsa Comercial indicaba ayer, a las 4 P. M., lluvia en segundo grado.

El termómetro centígrado 20 grados.

El higrómetro, 79 grados de humedad.

El cólera en Valparaiso.—A continuacion publicamos el movimiento habido en los lazaretos desde las 12 M. del dia 2 hasta la 12 M. del dia 3:

Lazareto de Playa Ancha

Existencia anterior	12
Entrados	5
De alta	0
Muertos	1
Existencia actual	16
De estos, hai convalecientes	7

Lazareto del Baron.

Existencia anterior	21
Entrados	5
De alta	2
Muertos	5
Existencia actual	19
Convalecientes	10

Ambulancia anglo americana.—Atendió un colérico en la calle de Aduanilla número 34.

Ambulancia alemana.—Fué llamada para asistir un colérico en la quebrada de San Juan de Dios. Hízose cargo del enfermo la Ambulancia Valparaiso.

Como se ve por los anteriores datos, la epidemia no aumenta un ápice, y es natural esperar que venga en adelante disminuyendo.

Creemos que Valparaiso ha sido realmente privilejiado por la Providencia en la actual epidemia; en ninguna ciudad infestada de la República podrá haber hecho menos estragos.

Entre bastidores.—¿Se va don Domingo Toro? se queda don Domingo Toro? Hé ahí preguntas que desde hace algun tiempo vienen repitiéndose en Valparaiso; y lo cierto es que no hai un indicio seguro que esclarezca el enigma. Hai, sin embargo, muchos antecedentes para creer que don Domingo se va. ¿A dónde? Escuchad un momento. Voi a referiros una historia mui interesante que oí ante noche.

Conversan dos caballeros mui respetables:

—Domingo Toro se va definitivamente.

—Y para dónde?

—A Francia, de Ministro Plenipotenciario, en reemplazo de Blest Gana.

—Pero, hombre, ¿cómo te hacen tragar esas enormidades? No ves que eso es inverosímil. Qué dedos tiene para diplomático y para ser nuestro primer ministro diplomático un hombre que no tiene labia para atraerse a nadie, ni conocimientos sólidos de ningun jénero, ni maña para captarse el cariño de sus mas íntimos.

—Ahora, sí